



Desde el punto de vista educativo, los centros escolares necesitamos la presencia de personal sanitario durante el tiempo que los niños y las niñas permanecen en él, ya que los docentes no tenemos los conocimientos sanitarios correspondientes para poder atender las enfermedades de los niños escolarizados o cualquier emergencia que pudiera surgir en un centro educativo.

Los niños y las niñas necesitan una respuesta adecuada a cada caso concreto de sus enfermedades por parte de un profesional de la salud, un control diario de los niveles de los que depende su salud.

El alumnado con enfermedades escolarizados necesitan una atención correcta de todas y cada una de sus necesidades y estos casos la salud es una de ellas, tan necesario para seguir desarrollándose en mucho más sentidos.

La figura de un profesional sanitario cualificado debe formar parte de la plantilla de los colegios de forma continua, ya que su trabajo es imprescindible. Además de considerar también la importancia de abordar contenidos sanitarios e impartir este tipo de conocimientos a todo el alumnado.

Si creemos y queremos una educación de calidad, este proceso también pasa por atender las necesidades sanitarias que cada niño y niña pueda tener y/o surgir.